

6 N 15
864

109

Particular.

Sr D^{no} Rufino Elizalde.

Santiago Sete 14 de 1864.

Mi estimado amigo:

Despacho el correo sin mandarle la nota del gobierno de Chile. Si no hablo ayer con D^{no} M^{te} Montt, estoy seguro que no habria obtenido nada. Uno de los ministros de cia esta mañana a Suvalle con grande apuro. La 1^a instruccion dada es que el Exiliado chileno no procederá sino de acuerdo con el argentino. Para que esto sea cierto debe debido rechazar las que ya tenían dudas. Montt no ha descansado hasta hacerles adoptar nuestras vietas tan prontas como eficaces. Esta mañana todavía les mandó recordar que manifiestaba el correo argentino. Poco que esto es lo primero serio que se intenta, y dados el valor moral de las dos repúblicas, y el del nombre de Montt. Estoy seguro que haremos muchísimo y tanto emblaremos de contener las demandas españolas, como el desbara.

juste de las cosas del Peru que se cree
horrible. Es un pais perdido por el
humano. La poblacion en lugar de pagar
contribuciones al Estado, es el Estado quien
mantiene a la poblacion distribuyendole
el humano, veinte millones anuales, Al
go de la organizacion de la republica ro-
mana.

Hai millares de funcionarios para
participar de las distribuciones, una plana
mayor de ejercicio: el robo y la explotar-
cion son medios de aumentar la propina.
Los extranjeros haciendo reclamos. Los can-
su parte, y la enation de Salambo, es un
negocio emprendido por estafadores espa-
ñoles, para hacerse dar una compensa-
cion. La España se apodera del humano, y
han pagado a la Francia por reclamos
imprimarios, para que Lesseps vaya a
entenderse con el Emperador, para
no se que embazada!

Imaginen como se entienden estas
cosas que se dice haber recibido Lesseps
acuesta una fuerte suma.

Y quedan aun doscientos millones,
para distribuirse. No han hecho una
crucela sin embargo.

Se dice que han desfilado los

millones en cuatro meses, y no se han
armado siquiera.

Desde el principio hacia sentir a los
hombres de estado de por acá, lo que
V. también ha formulado en sus votos.
ponerse al lado del Perú para intervenir
en sus conflictos y con ese motivo hasta
mirarles las manos a los administradores.

El nombramiento de Montt y
el aviso con amigos que me entiendo
perfectamente con él, puede producir
resultados que moralicen la cuestión
tan fea de uno y otro lado.

Balsarre me escribe transmitiendo
me con candor una nota de Pacheco
de España que me dice lo que Balsarre
se compaña en leer en ella, sino que se
mantengan quietas las Repúblicas
por las terribles consecuencias que
pueden sobrevenir.

El prestigio de la República argentina
se establece y llega a apasionar a los
hombres más fríos. Covarrubias, el Presidente
Montt, Santa María, Sauriá todos
a una sienten que volvemos a tomar
nuestra posición antigua y que de
mos a ambos anchos caminos al

engrandecimiento. Un poco ha debido
contribuir mi accion lenta, pero segura
para despertar este interes, antes de pa-
gado por los celos, por el ensismismamiento.
Quiero salir dentro de ocho dias. No puedo
como quisiera espasar ordenes sobre este
punto de detalle, pues podria suceder
que las buques espanoles lleguen antes
y Montt no quiere obrar sino de ac-
uerdo conmigo, a fin de que la accion
unida de dos republicas tenga su efecto
deseado.

He mandado mis poderes a D^o Anto-
nio Gonzales M. y asano libre contra el.
El Perules horriblemente caro; siempre
a causa del huano, y tengo el temor de
que todos mis soldados se los coma el
Ameno del hotel. Un pavo vale doce
peros! ¿Ojeri el pavo vivo? ¿Se acuerda?
Ya que fui el chanchito de las Provincias?
¿Sabe como está San Juan? Pobre pueblo!
En vano quise ahorrarle estas pruebas.
No le crea a oro. Es un niño de sesenta
años, que no ha hecho en su vida sino
sonajas, enlazaradas con gracioras palabras.
Mil recuerdos a todo nuestro círculo de
amigos. Su affmo Saenziente